

BOLETIN DE VETERINARIA,

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. Historia general de los animales domésticos.—Podotrochilitis crónica, causas, pronóstico y terapéutica.—Dos observaciones de desprendimiento del epiplon (comunicado).—Sociedad veterinaria de Socorros mútuos.

APUNTES

Sobre la historia natural de los animales domésticos, sus diferentes razas etc.

ARTICULO I.

En el número primero del Boletín, escribió D. José Maria Estarrona un artículo en el que probaba de una manera general la utilidad de los animales domésticos, y como la mente de aquel escritor seria desarrollar sus ideas haciendo la historia de las diferentes especies de animales objeto de la ciencia veterinaria, por esta razon hemos creído útil y conveniente continuar este trabajo dando principio por la del *Caballo*.

Entre las grandes adquisiciones que hicieron los hombres cuando fueron saliendo del estado en que les crió la naturaleza y se les presentó un porvenir halagüeño á medida que la civilizacion hacia progresos, ninguna mas importante ni tan fecunda en resultados como la que logró del mas noble, del mas fino y del mas fiero y hermoso de todos los animales, cual es el caballo. Efectivamente, este cuadrúpedo comparte con su dueño las fatigas de la guerra, la gloria de los combates, participa de su valor ó de su cobardia, por el instinto de obedecer, conoce los peligros y los arrostra con admirable constancia y en medio de su fuerza y fogosidad, rara vez suele abusar de ella, porque estas cualidades lo hacen el mas dócil, el mas generoso de todos los animales, y en medio de la

agilidad y desenvoltura de sus movimientos, los reprime y obedece á la mas ligera insinuacion de la mano del ginete, por la cual se precipita, modera ó detiene, como quien desea complacer y aun prevenir los pensamientos de su dueño, cuya voz amenazante lo acobarda, asi como dan muestras de alegría cuando se los alhaga y acaricia: por lo que entregándose sin reserva á la voluntad de su dueño nada rehusa, sirve empleando todas sus fuerzas, las apaga por la fatiga y muere obedeciendo.

He aqui la apologia mas fiel y sencilla del animal que nos ocupa, que despues de la belleza que le dió naturaleza con todas sus notables cualidades, han sido perfeccionadas por el arte educándolo desde su mas tierna edad y disponiéndolo segun su conformacion exterior para los diferentes egercicios que se los destina, con provecho y utilidad de los hombres. La educacion del caballo empieza por la pérdida de su libertad y acaba por la opresion y esclavitud; su domesticidad les imprime las señales de la servidumbre, por cuanto siempre están cubiertos de atavíos que los sugetan y mortifican y aun en el descanso y el recreo llevan consigo las señales del trabajo y del dolor como lo demuestra la rasgadura de sus labios por el bocado, los surcos ensangrentados de sus ijares por la espuela, los cascos atravesados de clavos que muchas veces los destruyen, y por último el hermoso continente de su cuerpo, se vicia y desfigura por la impresion de lás trabas habituales que les aplican sus opresores naturales; trabas de que es inútil eximirlos pues no por esto disfrutarian mas libertad. Los caballos cuya esclavitud parece ser muy suave por estar destinados al recreo y paseó, y que son objetos de lujo y magnificencia, son de los mas envilecidos, porque el oro y la seda que los adorna los desvian de sus formas naturales y solo sirven para la vanidad de sus dueños y asi nunca aparece un caballo con toda su gallardía y belleza mas que cuando se le suelta en medio de un campo espacioso, donde se envanece haciendo ostentacion de todas sus gracias por la agilidad y armoniosos movimientos que en todas direcciones egecuta. Por esta razon observan los viageros que los caballos que se multiplicaron en las vastas regiones de la América española, viviendo en ellas en su estado de libertad, huyen orgullosos, evitan la vista del hombre desdeñando sus cuidados, por que el instinto les dice que lo último que debe perderse es la independencia y libertad, por lo que es muy estraño que los caballos se manifiesten celosos de ella y sus opresores olviden sus beneficios con tanta frecuencia.

Si examinamos los caballos en su estado natural, observamos que son mucho mas fuertes y ágiles, que la mayor parte de los domésticos, por cuanto los primeros están poseidos de la nobleza y la fuerza que les dá la naturaleza, al paso que los segundos solo poseen la destreza y la gracia que adquieren por el arte. Si consultamos sus costumbres y vida propia, se vé que buscan por sí el alimento que necesitan y les conviene, vagando y retozando libremente en las praderas, sin habitacion fija y sin mas abrigo que el de un cielo sereno donde respiran un aire mas puro que el de las magnificas caballerizas de los palacios, donde se mide y destina un mezquino terreno que deben ocupar durante su esclavitud. La índole de los caballos salvajes no es feroz, pero se les nota ser bravos y orgullosos, y en medio de la superioridad que tienen sobre los demás animales jamas los acometen, y si alguna vez se ven atacados los desprecian, ahuyentan ó destruyen: se tienen mucho cariño y esta es la causa de vivir en tropas, y como se alimentan de yerbas que encuentran en todas partes viven en paz, no suscitándose entre ellos las contiendas y batallas que continuamente empeñan los carnívoros disputándose sus presas. Por lo que se observa que los herbívoros se someten pronto á la domesticidad, siendo por esta razon no solamente útiles sino indispensables al servicio del hombre.

Los naturalistas antiguos hablan con mucha vaguedad sobre el origen y parajes donde se encontraban los caballos en los tiempos primitivos; por lo que manifestaremos cuanto se ha dicho acerca de esta materia segun la opinion de Cuvier, Buffon y otros recomendables autores.

Herodoto dice que en las riberas del Hipanis, en la Escitia, habia caballos de pelo blanco, y que en la parte septentrional de la Tracia, mas allá del Danubio, se hallaban otros cuyo pelo tenia cinco dedos de largo por todo el cuerpo. Aristóteles cita la Siria, Plinio los paises del Norte, y Estrabon los Alpes y la España como parajes donde se criaban caballos silvestres. Lo mismo dicen entre los modernos, Cardano de Escocia y de las Orcadas; Olao de Moscovia; Dapper de la isla de Chipre, donde segun refiere en la descripcion de las islas del Archipiélago habia caballos silvestres muy bellos, vigorosos y veloces; y Struys en sus viages asegura se criaban caballos muy pequeños en la isla de May en cabo Verde. Leon africano refiere tambien en la descripcion de Africa que habia caballos silvestres en los desiertos de Africa y Arabia; y asegura él mismo, haber visto en los desiertos de Numidia un potro de pelo blanco, cuya crin era encrespada. Marmol en la

descripción general que hace de Africa, confirma el hecho de diciendo que en los desiertos de la Arabia y de la Libia había algunos de estos caballos bajos de estatura con pelo blanco los uños, y los otros de color ceniciento, cuyas crines y cerdas las tenían cortas y erizadas, y á los cuales no se les puede dar alcance ni con caballos domesticados ni con perros; y por último en las Cartas edificantes se lee tambien que en la China hay caballos silvestres muy pequeños.

Los historiadores mas modernos, no hacen mencion en sus obras de caballos silvestres, porque hace muchos años que todos los países del globo se hallan poblados de caballos domesticados; y aunque es verdad que en América los hay y viven en tropas numerosas sin la influencia y cuidados del hombre, es sabido que éstos caballos proceden de los domesticados en Europa desde donde fueron trasportados á aquellas regiones por los españoles en la conquista del imperio de Mejico y del Perú; de donde se infiere que el nuevo Mundo carecia de esta especie de animales, como echaron de ver nuestros guerreros, al observar el asombro y el pavor que causaba á los habitantes, la vista de los caballos y de los caballeros. En esta época conociendo la mucha utilidad que les habia de reportar la propagacion de los caballos, se trasportaron de España en mucho número de los que soltaron varios en algunas islas y aun en el continente, donde se han multiplicado estraordinariamente lo mismo que los demas animales silvestres, aunque puede asegurarse que estos caballos han dejenerado tanto de su origen primitivo; que aparecen muy pequeños, la cabeza grande y pesada, las orejas largas y los miembros mal conformados por lo que tienen poco valor y se hace poco aprecio de ellos. Sin embargo de la mala calidad de estos caballos agrestes, los habitantes de aquel país los amansan con facilidad y los destinan á varios egercicios; los cogen con lazos de cuerda, los sugetan por el cuerpo y los miembros y los atan á un árbol dejandolos por espacio de dos dias sin comer ni beber, por cuyo medio empiezan á amansarlos y domesticarlos haciéndoles perder en poco tiempo su bravura, y si despues los abandonan, no vuelven segunda vez á hacerse silvestres pues reconocen á sus dueños y se dejan cojer sin oposicion. Esta cualidad es una de las mas recomendables que naturalmente posee el caballo, por la cual se familiariza tanto con el hombre, que nunca propenden á huir de nuestros hogares para retirarse y ocultarse entre la maleza de los bosques, y si alguna vez sucede por algun accidente particular, estan ansiosos por volver á su caballeriza donde solo encuentran un mis-

mo alimento arreglado mas bien á la economia que á su apé-
tito, y aun apesar de esto; es una de sus mayores delicias ha-
llarse cerca de su morada distinguiéndola á largas distancias
y á un en medio de una ciudad populosa por señales que se
perciben á simple vista, á donde desean llegar como lugar
donde encuentran el descanso y el reposo para reponerse de
sus penosas fatigas.

Por la historia que vamos haciendo, de este precioso ani-
mal, nos convenceremos que sus costumbres estan entera-
mente ligadas á la educacion que reciben, la cual supone
cuidados y afanes que generalmente no toma el hombre con
ningun otro animal, porque este recompensa con usura estos
cuidados con los muchos é interesantes servicios que le pres-
ta. Ya tendremos lugar de manifestar la manera rutinaria
con que generalmente se educan los caballos, y los pocos pro-
gresos que ha hecho este ramo interesante, pudiendo asegu-
rar que muchas veces, seria mas útil abandonar la educacion
á sus facultades naturales que verlos entre manos poco apro-
pósito para conseguir el objeto. =G. S.

(Se continuará.)

PATOLOGIA Y TERAPEUTICA.

PODOTROCHILITIS CRONICA.

(Continuacion).

Etiología.

Segun Turner, el primer origen de la enfermedad navicular consiste
en el reposo absoluto y demasiado prolongado de los animales en la cua-
dra; creyendo que esta causa anonada la elasticidad de la ranilla y es-
trecha el casco. Divide el estrechamiento en simple ó general y en par-
cial ú oculto. La primer variedad consiste en la disminucion del diáme-
tro trasversal; la segunda se manifiesta por la concavidad, espesor y du-
reza de la palma, por la elevacion y dureza de la ranilla, hundimiento
de los candados, altos los talones y cuartas partes, grosor y direccion
perpendicular de la tapa, retraccion de esta hácia las cuartas partes y de-
bilidad de la del lado interno. Turner cree que una de estas dos especies
de estrechamientos precede siempre á la podotrochilitis crónica; pero
la variedad oculta origina con mas frecuencia la enfermedad, por que
ejerce una compresion sobre el tejuelo y el navicular, siendo la conse-
cuencia la elevacion del primero de estos huesos.

Goodwin admite tambien los resultados del reposo absoluto, pero no considera la retraccion del casco como causa de la podotrochilitis; es debida mas bien á la disminucion ó á la pérdida total de la elasticidad de la ranilla; resulta la contusion del tendon entre esta y el navicular. Añade, que todos los animales prefieren tener en la estacion las cuartillas levantadas; que esta postura favorece la elevacion de la ranilla y de la palma; que habiendo tomado estos dos elementos del casco una posicion fija, por el mucho descanso, basta una carrera para producir la contusion del tendon y la enfermedad navicular.

No hay duda alguna en que el reposo prolongado en la cuadra influye en las buenas cualidades del casco, y que no pueda contribuir para la perdida de su elasticidad, porque la inaccion impide mas ó menos la ventajosa alternativa de retraccion y expansion: sin embargo la temperatura elevada de las cuadras y sequedad en que se encuentran los cascos de las manos, son causas mas poderosas del estrechamiento, encastillado ó encanutado y de la disminucion de la elasticidad de la ranilla, que la demasiada estancia en la cuadra invocada por Turner y Goodwin. Las mulas y animales de los labradores, entre muchos mas, subsisten por lo comun bastante tiempo en las cuadras durante el invierno, y el casco se conserva con la suficiente blandura para oponerse á su retraccion.

La elevacion de la ranilla, en consecuencia de un reposo prolongado, depende de que primero asciende el aparato ligamentoso en seguida espondremos lo que el autor comprende bajo esta frase que repite bastantes veces) y arrastra consigo á la ranilla; esto es lo que particularmente se nota en los animales que están sobre sí ó sobre su tercio anterior, y en los que lo estan sobre sus menudillos, que son estacados ó tienen brazos de estaca. En esta posicion, el ligamento suspensor del menudillo produce la elevacion de todo el aparato ligamentoso. Si á las faltas de aplomo mencionadas se juntan las circunstancias que favorecen la reseccion del casco, la elevacion de la ranilla será permanente, y si estas causas se prolongan perderá la facultad de recobrar su posicion primitiva.

Bajo la frase de aparato ligamentoso comprende el doctor Brauell lo siguiente. Los talones y ranilla constituyen un aparato ligamentoso formado de muchas capas ú hojuelas y en parte de fibras ligamentosas, que tienen usos multiplicados y cuyas funciones están en relacion con las del navicular, y sobre todo con la polea que forma su cara posterior. Si se cortan longitudinalmente los talones y ranilla estraidos con cuidado y se separán entre si las dos mitades, se ve en el corte de la mitad que ha quedado adherente, cuando se distiende ligeramente, los bordes de muchas hojuelas fibrosas, colocadas en capas sucesivas, separadas en parte por la gordura y tejido celular interpuesto, casi adheridos entre si. Las hojuelas anteriores son mas anchas y finas que las posteriores que se estrechan y robustecen. Se adhieren inferiormente á la cara posterior del tendon y del tejuelo, y por los lados á los fibro-cartilagos, con las fibras ligamentosas á que se unen. Se adhiere tambien por delante este aparato ligamentoso á la vaina tendinosa, por arriba á la cuartilla, por detras al menudillo, encontrándose por lo tanto entre tres puntos principales.

Las causas de la podotrochilitis crónica son predisponentes ú ocasionales. A las primeras pertenecen la naturaleza misma de las funciones del navicular, las diversas formas del encastillado ó encanutado capa-

ces de perturbar estas funciones y comprimir la region por debajo.

En los movimientos de las estremidades el navicular asciende y desciende á lo largo del tendon, comprimiendole este con fuerza al mismo tiempo: la naturaleza ha evitado los funestos efectos del frote lubricando las superficies por medio de la sinovia; pero si por cualquier causa estos frotos son mas fuertes ó anormales las partes se desordenan. El que estos trastornos se efectuen con mas frecuencia en las manos que en los piés, depende de que en estos son menores los frotos por amortiguarse las reacciones en consecuencia de la disposicion de los ángulos de los rádios articulares, que son mayores y mas numerosos que en las manos. Esta disposicion tenia por necesidad que ser diferente, puesto que los miembros posteriores son agentes de impulsión y los anteriores solo de sosten ó de apoyo. La diversidad de conformacion se percibe á la simple vista, aun por las personas mas profanas á la mecánica animal lo cual es igualmente causa de que los exóstosis en las manos sean mas frecuentes que en los piés.

Las estremidades anteriores amortiguan por lo tanto mucho menos las reacciones, por la particular estructura de los rádios superiores; pero se nota en algun modo cierta compensacion en la mayor elasticidad de los cascos de las manos, cuya tapa se va adelgazando de adelante atras. Esta disposicion contiene en sí el gérmen de las diferentes formas de encastillado, y todas las causas susceptibles de disminuir la facultad, que tienen la palma y ranilla, de ceder á una presion que proceda de arriba, predisponiendo á la podotrochilitis, porque ocasionan la compression del tendon y del navicular.

Las consecuencias del encastillado, en mas ó menos estension, son: la compression lateral del aparato ligamentoso y prolongaciones del tejido; el estrechamiento de las láminas de las cuartas partes del casco y la disminucion proporcional de su elasticidad, todo lo que coopera demasiado para el desarrollo de la podotrochilitis.

Pronóstico.

Turner llama á la enfermedad *una maldicion echada contra los buenos servicios de los animales solipedos*, cuya frase pintoresca encierra en pocas palabras el pronóstico. En efecto, la podotrochilitis crónica es una de las afecciones mas insidiosas ó engañosas; latente por mucho tiempo, produce insensiblemente su accion destructora, resiste á las fuerzas medicatrices de la naturaleza y ofrece grandes obstáculos en el tratamiento. Lo general es que no se pueda triunfar, que el animal quede inservible y haya que sacrificarle por su inutilidad.

Teniendo la enfermedad su asiento en órganos formados de un tejido cuya vida es muy vegetativa, la esperiencia ha demostrado que cuando estas partes se separan del estado normal, es difícil volverlas á su tipo primitivo: se sabe tambien que las flegmasias crónicas de los tejidos blancos y la cáries son, por lo comun, afecciones muy rebeldes. Los frotos continuos de los órganos enfermos unos contra otros agravan la lesion, y su colocacion profunda los hace inaccesibles á la accion directa de los agentes terapéuticos. Todas estas consideraciones reunidas hacen que la podotrochilitis crónica sea una afeccion sumamente dañosa.

En un principio, cuando pueda sospecharse que solo existe una inflamacion simple, que las condiciones en que el animal se encuentra fa-

ilitan la aplicacion de un tratamiento racional y evitan la repeticion de las causas agravantes, el pronóstico será mas favorable.

Si la enfermedad es antigua y si hay motivos para temer los resultados de la inflamacion, tales que la caries, la destruccion parcial del tendon, la podotrochilitis crónica se resiste obstinadamente á todos los métodos curativos conocidos.

Los signos que indican el alto grado de cronocidad son: la delgadez, debilidad y depresion de la tapa, el casco con ceños ó la atrofia de los músculos de la espalda, los cuales manifiestan los progresos de las alteraciones locales y destrozos que han hecho.

La complicacion con otra afeccion del casco enfermo es un accidente temible; la inflamacion de otros tejidos obran sobre la parte principal y aceleran los progresos.

Cuando los dos remos estan afectados al mismo tiempo, el pronóstico es de los mas fatales; el animal no puede entonces gobernar ni dirigir convenientemente las partes afectadas; la compresion y los frotos son permanentes, y estas causas oponen obstáculos continuos á los efectos del tratamiento.

En todos los casos, debe darse el pronóstico con mucha reserva; cuando la enfermedad es antigua, complicada, ó que existe en ambos remos, no puede indicarse al dueño mas que la posibilidad y segun las circunstancias, la probabilidad de un éxito fatal. Es menester igualmente decidir en un principio con mucha prudencia, porque el mal pasa con frecuencia desapercibido, y se le dice reciente, cuando la inflamacion se ha desarrollado ya con todas sus consecuencias.

Terapéutica.

Si la patologia de la podotrochilitis crónica debe mucho á los ingleses, la terapéutica de esta afeccion no les es menos deudora. Han propuesto y aplicado diferentes métodos curativos, de los cuales merecen ser referidos los principales.

Turner establece dos indicaciones: la primera tiene por objeto lograr la resolucion de la inflamacion; la segunda consiste en evitar la compresion del hueso navicular. He aquí su procedimiento: rebaja el casco, y especialmente la palma en toda su estension, hasta que comiencen á salir gotitas de sangre; adelgaza los cantados hácia la ranilla hasta la palma carnosa, despues iguala el borde plantar de la tapa de la lumbre á los talones, extrae la cuarta parte interna, para quitar la compresion lateral que esta parte ejerce sobre el tejuelo. En seguida hace una sangria de nueve libras en la arteria plantar, dentro de la lumbre, para obrar sobre el sistema circulatorio. Pone una herradura de chapa, clavada solo por el callo esterno, envolviendo todo el casco con una cataplasma emoliente fria. Al interior administra Turner media dosis de purgante, dejando en libertad al animal en la cuadra. Al otro dia pone la cataplasma tibias, pero tambien emoliente, renovándola todos los dias. Del tercero al cuarto dia pasea; del quinto al sexto levanta la herradura, y si la herida que ha proporcionado la salida á la sangre está cicatrizada, repite la sangria local hácia fuera de la lumbre. Antes de proceder á esta evacuacion sanguínea, rebaja la lumbre y cuarta parte hasta el punto de que puedan soportar la herradura; repite la media dosis purgante; el animal descansa dos ó tres dias, y luego se le vuelve á pascar. Una se-

mana despues de la segunda sangria, aplica á la palma un unguento compuesto de brea y enjundia, continuando con las cataplasmas emolientes. La lumbra se rebaja de catorce en catorce dias para desarrollar la sensibilidad, sin interesar mucho las partes subyacentes. El objeto de Turner, al obrar asi, consiste en obligar al caballo á dirigir el peso sobre el navicular, producir la presion y favorecer el ensanche de las cuartas partes. Cuando el caso es desesperado, deja crecer las cuartas partes á fin de disminuir y poder sacar del animal algun servicio. Para libertar al hueso navicular del peso, pone el casco topino aplicando una herradura con ramplones altos en los callos.

Este metodo tiende á agravar mecanicamente la enfermedad. La herradura con chapa es viciosa, pues comprime las partes y es lo que debe evitarse. Turner creia que el navicular estaba dislocado, lo que originó el error terapeutico. Las pequeñas emisiones sanguineas repelidas, reemplazan ventajosamente á las grandes evacuaciones que deben abolirse; tampoco debe extraerse la cuarta parte interna del casco, pues se puede evitar la compresion por un procedimiento menos doloroso.

Goodwin comienza el tratamiento por una sangria general y un purgante; envuelve el casco con una cataplasma de harina de linaza y deja libre al animal en una cuadra espaciosa. Cuando la enfermedad es reciente, se curan por este método, dice, de 20 animales 19. Si no basta recurre á la puntura para extraer sangre; mantiene cortó el casco y el todo blando por medio de cataplasmas emolientes. Si no basta aun aplica, con los mejores resultados, un vejigatorio al rededor de la corona. Proscribe y con razon las sangrias copiosas recomendadas por Turner, la extraccion de la cuarta parte y el paseo; mas es injusto lo haga tambien de adelgazar la palma, como probaremos mas adelante.

Ademas de estos dos métodos, adoptados por muchos veterinarios que los han modificado mas ó menos, se ha propuesto el sedal al través de la ranilla y la operacion de la nevrotomia.

En un principio se usó el sedal en todos los periodos de la podotrochilitis; unos le emplearon en la invasion; otros esperaban, antes de aplicarle, á que los antillogísticos y otros medios no hubieran producido el efecto que se deseaba; y los habia que esperaban la curacion por medio del sedal, aunque el mal hubiera llegado á su mayor grado de intensidad.

El sedal encontró tambien sus adversarios: Turner, por ejemplo, le proscribe por el dolor local que desarrolla en los talones; dirigiendo y gobernando el animal estas partes, es imposible la depression del navicular. Si el sedal no es totalmente inútil en la podotrochilitis crónica, si las razones alegadas por Turner militan mas bien á su favor, es cierto que aplicados en partes poco sensibles, cuya reaccion es débil, su accion revulsiva debe ser tambien muy limitada; porque la inflamacion ocas ionada por el sedal en el aparato ligamentoso, no adquiere el grado suficiente para desittuar la desarrollada en la cara posterior del navicular ó polea. Admitiendo el que este efecto se produzca, cuando la podotrochilitis es reciente, la esperiencia ha demostrado que el sedal no merece confianza alguna en los casos inveterados y despues que se han desarrollado las consecuencias de la inflamacion.

Hay diversidad de opiniones con relacion á determinar quien fue el primero en aplicar la operacion de la nevrotomia á la podotrochilitis crónica, como medio terapéutico. Se le atribuye á Coleman, á Sewell, mientras que Moorkroft dice haber sido él. Manifiesta haber intentado

primero la abertura de las arterias falangianas; cuya operacion no habiendo correspondido á sus ideas, imaginó practicar la seccion del nervio que baja por la cara esterna del menudillo. Notando que la claudicacion aparecia de nuevo al cabo de algunas semanas, modificó su procedimiento: en vez de una simple incision, hácia la seccion con pérdida de sustancia, estrayendo la cuarta parte de una pulgada de cordon nervioso. El último método estuvo por mucho tiempo en voga en Inglaterra y otras partes; pero sucedia que la cojera continuaba despues de la operacion: se remedió cortando, con pérdida de sustancia, los dos nervios plantares. Este procedimiento dió resultados satisfactorios, los animales no cojeaban, pero con frecuencia se arrepentian de haberla practicado por la cesacion total del influjo nervioso en el casco. Sewell propuso en su consecuencia, practicar la operacion en la rama posterior, encima de la articulacion del menudillo.

Los dos últimos metodos se emplean en el dia, y á pesar del tiempo trascurrido desde que se introdujó la nevrotomia en la cirujia veterinaria, como método curativo de la podotrochilitis crónica; á pesar de las numerosas aplicaciones que se han hecho, existen todavía las opiniones mas discordes con relacion la valor de la nevrotomia y método que debe adoptarse. Esta operacion debe mirarse bajo el verdadero punto de vista fisiológico, que se ha descuidado demasiado hasta el dia, pues unicamente la fisiologia es capaz de hacerla apreciar convenientemente.

La nevrotomia tiene por resultado inmediato la cesacion de la accion nerviosa ó interrupcion de las sensaciones en las partes en que se distribuyen los nervios cortados; cesa en su consecuencia el dolor que se habia fijado. Si se cortan los nervios plantares, el animal apoya contra el terreno el casco operado con bastante fuerza; si la inervacion se ha abolido del todo, el apoyo se hace con mayor fuerza que en el estado normal. Resulta que la compresion y frote del navicular puesto insensible, aunque esté alterado, no se evitan, cual lo exige un tratamiento racional. Estos efectos mecánicos aumentan y por lo tanto la enfermedad se empeora, ó cuando menos es enteramente imposible la curacion.

Tales son las consecuencias constantes de la nevrotomia; ocasionando con mucha frecuencia ademas de la disminucion ó cesacion total de la inervacion, otros accidentes funestos tales que la fractura del navicular y del tejuelo; la rotura del tendon perforante ó su prolongacion y el desarado ó caída del casco. Este accidente se ha notado y nota de diez animales operados en seis ó siete.

Algunos acérrimos partidarios de la patologia nerviosa pretenden que la nevrotomia no tan solo quita el dolor, sino que resuelve la inflamacion; consideran esta operacion como un medio curativo radical de la podotrochilitis crónica, cuando la observacion demuestra ser impotente contra los desordenes materiales que existen en el navicular y en el tendon.

Cuando circunstancias particulares no lo impiden, se restablece la comunicacion nerviosa, pues desarrollándose en la cicatriz fibras primitivas, reunen los dos extremos nerviosos y se restablecen las relaciones y percepciones. Segun Hausemann se efectua esto á los dos ó tres meses, y por los esperimentos de Numann á las seis ó siete semanas aunque la extraccion del nervio sea de dos ó de tres pulgadas.

Por loables que sean los esfuerzos de la naturaleza para restablecer la parte destruida del cordon nervioso, son perjudiciales en el caso que nos ocupa, porque si los resultados han sido cual se esperaba, la

claudicación vuelve á presentarse, y el profesor engañado se ve en el mismo estado que en un principio.

La inervación y las sensaciones no recuperan su integridad primitiva; la fuerza vital del órgano, subtraída al influjo nervioso, disminuye, y despues de la regeneracion del nervio no adquiere su energia anterior cual lo han demostrado hechos mil que seria demasiado prolijo citar.

De lo espuesto puede deducirse:

1.º Que el aumento de compresion ó frote de las partes constituyen una causa mecánica que agrava la enfermedad, ó que cuando menos opone obstáculos para la curacion.

2.º Que afecciones secundarias, mas temibles que la podotrochilitis crónica, pueden ser una consecuencia de la falta de inervacion.

3.º Que aun admitiendo el que la nevrotomia haga cesar la inflamacion, no es la operacion un medio curativo de los desórdenes á que ha dado lugar dicha inflamacion.

4.º Que si el sentimiento se restablece, en general y con frecuencia, vuelve á presentarse la claudicación.

5.º Que la inervacion de los órganos subtraídos al influjo nervioso no adquiere la primitiva integridad, de lo que resultan movimientos inciertos en el miembro operado.

6.º Que el sentimiento se pierde y que por la disminucion de vitalidad y otras consecuencias funestas que de esto resultan, tal vez subsigue el desarado ó caída del casco.

Es pues evidente que la nevrotomia no es un medio de curacion radical de la podotrochilitis crónica. Esta operacion hace desaparecer un síntoma, la claudicación; pero no debe el profesor dejarse seducir por los pretendidos sucesos, por los elogios que de ella hacen sus partidarios, los cuales la recomiendan como una panacea adecuada para que desaparezcan todas las afecciones crónicas del casco. Abstengámonos de seguir el consejo imprudente que un autor aleman ha consignado en el pasage siguiente: «Si se presenta una claudicación antigua, sin calor ni alteracion en el casco y cuyo sitio no pueda determinarse con seguridad, reside segun todas las probabilidades entre el hueso navicular y el tendon que resbala por él».

Nos explicaremos todavia mas: concedemos que la nevrotomia aplicada al tratamiento de la podotrochilitis crónica no es mas que un cebo miserable, adecuado cuando mas para libertar momentáneamente al animal de la cojera y hacerle capaz de prestar algun servicio por cierto tiempo. Cuando la afeccion es reciente, que la inflamacion no se ha desarrollado todavia con todas sus consecuencias, hay posibilidad de obtener una curacion radical por otros medios, sin someter al animal á una operacion en la que ciertos accidentes secundarios son siempre inseparables, mientras que otros la subsiguen con frecuencia. Un profesor comprometeria gravemente su responsabilidad si prefiriera á un método saludable, esento de daños, un procedimiento fecundo en accidentes y cuyos efectos ventajosos estan muy distantes de estar comprobados y demostrados. La nevrotomia puede encontrar su indicacion en un periodo mas avanzado de la podotrochilitis crónica, pero solo como paliativo, cuando se ha resistido á otros medios.

La nevrotomia, y con especialidad el procedimiento operatorio que consiste en cortar los dos nervios encima del menudillo, está siempre contraindicada cuando debajo de esta region la inflamaeion aguda de

un órgano cualquiera complica la podotrochilitis; el esfacelo es la consecuencia ordinaria de la operacion, y si la inflamacion reside en el casco, es inevitable su caída ó el desarado.

La nevrotomía está igualmente contraindicada cuando se intente practicar en animales destinados á un tiro lento y que sus dueños no tengan muchos medios; la cojera no es tan grande para que los animales no puedan soportar el servicio, y mas vale dejarlos en un estado pasagero que esponerlos á la desgracia de su pérdida total.

Habiendo manifestado de un modo general la indicacion y contraindicacion de la nevrotomía, es menester elegir el procedimiento operatorio. Se cortarán los dos nervios plantares, ó se hará solo de la rama posterior, segun el procedimiento de Sewell? Recordemos que la podotrochilitis crónica subsiste limitada por mucho tiempo en la polea ó cara posterior del navicular, y mientras que no haya atacado otros órganos basta para quitar el dolor local del casco, cortar, debajo del menudillo, la rama que proporciona los ramitos al navicular.

En efecto, los prácticos de mas nota no recurren á la seccion de los nervios plantares mas que cuando sufre todo el casco; pero si una parte sola está enferma, recomiendan cortar el cordón que proporciona las ramificaciones á esta parte. Los dos cordones nerviosos descenden á lo largo de la caña, se dividen en la cuartilla en dos ramas principales, una anterior y otra posterior; dirigiéndose esta al navicular, debe ser la única en que se practique la seccion. Si se han desarrollado afecciones secundarias y alterado partes que reciben la sensibilidad de la rama anterior, el método de Sewell es ineficaz: solo queda un medio desesperado en un caso tambien desesperado, que es la seccion de los nervios encima de sus divisiones. No debe perderse de vista que este procedimiento está acompañado de daños mucho mas terribles que el de Sewell, se agravan por la duracion y cronicidad del mal y cuanto mayores son los estragos, se manifiestan mas pronto las tristes consecuencias que acarrea la nevrotomía. Como no es dable conocer con certeza los progresos mas ó menos estensos de la afeccion, es prudente intentar primero el método de Sewell, no recurrir á la seccion de los dos cordones sino cuando aquel no produce el efecto deseado y que de antemano se ha enterado al dueño del daño á que se espone su animal. De esta manera el profesor salva su responsabilidad desde el momento en que consienta el que la operacion se practique á sus riesgos y peligros puesto que se le advierten. = N. C.

En el número próximo incluiremos, para terminar este trabajo, el método curativo que debe emplearse en la podotrochilitis y mecanismo de la operacion de la nevrotomía.

COMUNICADO.

Señores Redactores: muy Señores míos. Habiendo leído el comunicado que en el número 27 perteneciente al 15 de abril inserta D. Francisco Cuesta, dirijo á VV. los dos siguientes casos para si gustan insertarlos por su analogia y por si por ellos puede ser ventajosa su publicacion para la ciencia y los comprofesores.

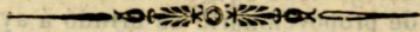
A fines del año 1831, en la ciudad de Badajoz y en el regimiento de Leon del que entonces era 2º mariscal, se castroaron á dos mordazas, varios caballos de distintas edades, y estando concluyendo de practicar la operacion en el segundo testículo de uno de ellos destinado al carro, ocurrió un fenómeno igual, pues se presentó entre las manos una porcion de epiplon que con facilidad pudo introducirse por no haber la estrangulacion que el Sr. Cuesta manifiesta existia en el suyo. Mas por observar el resultado, siendo caballo bastante viejo y por consiguiente de poco valor, se le hizo levantar sin tomar medida alguna, pero estando á la mira: á los pocos pasos volvió á descender como era de esperar, y al llegar á su plaza, que estaba cerca, habia descendido casi en su totalidad, en cuyo caso con unas tigas, y sujetando al caballo, se amputó. La curacion de la castracion siguió una marcha regular, sin haberse observado sintoma alguno por el fenómeno descrito, y trabajó despues en el carro otros cinco años consecutivos, sin la menor alteracion, prestando buen servicio. A su muerte me hallaba distante con fuerza del regimiento, lo que sentí por no poder inspeccionarle. El egercicio del tiro á que estaba destinado era de presumir, segun lo observado, hubiese ocasionado la dilatacion del anillo y padecer algun enterocele (ó mas bien epiploncele): se tomaron informes asi del carrero, que hacia bastante tiempo le tenia encargado, quanto de algunos que en el cuerpo pudiesen saberlo, y todos manifestaron no haberle observado tal cosa.

En enero de 1845, estando en Salamanca con un escuadron del regimiento de Maria Cristina á que entonces pertenecia, se presentó una noche un caballo del mismo, de edad de 6 años, con un enterocele agudo. El hallarme sin trabones y demas necesario para practicar la reduccion, fué causa de que acudiera al subdelegado de aquella ciudad D. Vicente Nacar, quien despues de proporcionarlo se brindó á ayudarme. Despues de trabajar ambos con un ayudante por mas de tres ho-

ras, habiendo obtenido pocas ventajas en la reduccion, y determinamos levantarle despues de poner la ligadura; se le hizo una sangria y continuó manifestando los síntomas de su afeccion, con la misma intensidad que antes de intentar la reduccion, hasta las nueve de la mañana siguiente, desde cuya hora cedieron gradualmente los síntomas hasta desaparecer del todo por la tarde, pero continuando la presencia del tumor herniario: se mantuvo á dieta por cuatro ó cinco dias, dándole solo agua en blanco y algunas hojas de escarola, labativas y fomentos emolientes; á esta época se volvieron á presentar los mismos síntomas del principio, aunque con menos intensidad, solo se repitió la sangria y al dia siguiente volvieron á ceder. La inflamacion que desde los primeros dias se habia presentado en el escroto empezaba ha abscedarse y al sexto se presentaron tres focos que se dilataron, dando una supuracion algo saniosa, que sucesivamente fue tomando mejor caracter hasta la cicatrizaion de dos de ellos.

El 1.º de febrero fue preciso emprender la marcha para el regimiento, existiendo aun una de las heridas, y el 3, casi á la hora de empezar la jornada, vino el soldado que le cuidaba á avisar que su caballo se habia puesto tan malo como las dos veces anteriores, que toda la noche se habia estado revolcando, que no habia comido nada y que le colgaba una tripa muy grande hasta cerca del suelo (estas fueron sus espresiones): cuando llegué á verle se hallaba ya tranquilo, pero lleno de contusiones y ya nada encontré de lo que decia le colgaba; mas procurando informarme del soldado, los patrones dijeron que un perro de la casa habia andado al rededor y le habian visto comerse una cosa que calculaban seria lo que habian visto colgar y que, segun las dimensiones que de ello pintaban, no dudo debió ser el epiplon, pues ignoro haya ningun tejido que por alli pudiera descender de tal tamaño que pudiera llegar hasta la parte media de las cañas, en lo que mas me aseguro por mi primera observacion y por la del Sr. Cuesta. El caballo comió medio pienso y continuó sin novedad las tres jornadas restantes hasta llegar á Valladolid, donde se condujo despues de cicatrizar la herida. Algunas observaciones podrian hacerse sobre esto sino temiese que lo espuesto es demasiado largo para un comunicado. Queda de VV. etc.

Tomas Castillo.



TABLA

De los reales vellon que corresponde pagar por cada accion de las comprendidas en el dividendo de un 10 por 100 que es el cuarto de la Sociedad.

Precio de cada accion.	1 Pago por accion. rs. vn.	2 Id. por acciones. rs. vn.	3 Id. por acciones. rs. vn.	4 Id. por acciones. rs. vn.	5 Id. por acciones. rs. vn.	6 Id. por acciones. rs. vn.	7 Id. por acciones. rs. vn.	8 Id. por acciones. rs. vn.	9 Id. por acciones. rs. vn.	10 Id. por acciones. rs. vn.
80	8	16	24	32	40	48	56	64	72	80
90	9	18	27	36	45	54	63	72	81	90
100	10	20	30	40	50	60	70	80	90	100
120	12	24	36	48	60	72	84	96	108	128
160	16	32	48	64	80	96	112	128	144	160
200	20	40	60	80	100	120	140	160	180	200
220	22	44	66	88	110	132	154	176	198	220
300	30	60	90	120	150	180	210	240	270	300
400	40	80	120	160	200	240	280	320	360	400
420	42	84	126	168	210	252	294	336	378	420
520	52	104	156	208	260	312	364	416	468	520
540	54	108	162	216	270	324	378	432	486	540
700	70	140	210	280	350	420	490	560	630	700
900	90	180	270	360	450	540	630	720	810	900
1000	100	200	300	400	500	600	700	800	900	1000

SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

Biblioteca de Veterinaria

En sesion de 25 de mayo se ha dado cuenta á la comision Central de las solicitudes de admision presentadas por los profesores siguientes.

Zaragoza. D. Bernardo Simon, casado, sin hijos, residente en Torrelacarcel, provincia de Teruel, pide *cuatro* acciones.

D. Manuel Urmeneta, casado, cinco hijos, reside en Cadreita, provincia de Navarra, solicita *cuatro* acciones.

D. Pascual Martinez, casado, sin hijos, avecindado en Echo, provincia de Huesca, se interesa por *cinco* acciones.

Central. D. Antonio Ibarra, casado, 4 hijos, su domicilio en Játiva, pide *eis* acciones.

D. Gavino Berricano, soltero, residente en Durana, provincia de Alava, solicita *ocho* acciones.

Han sido declarados sócios y estendidas las correspondientes patentes á los profesores:

D. Joaquin Ferrer, la del número 523 por *seis* acciones;

D. Juan José Gaya, la del número 524 por *cinco* acciones;

D. Joaquin Felipe Abad, la del número 525 por *cinco* acciones; D. Rudesindo Salvatierra, la del 526 por *cinco* acciones; D. Diego Pardo, la del 527 por *cinco* acciones; D. José Maria Olarte, la del 528 por *cuatro* acciones.

Estando corrientes los recibos del dividendo ordinario de un diez por ciento acordado por la Junta de apoderados sobre el valor integro de las acciones que forman el capital de la Sociedad; se hace saber á los señores sócios para que pasen á la secretaría general y tesorerias de provincia á satisfacer las cantidades que por el mismo les han correspondido y se hallan liquidadas en el estado anterior, abrazando en él desde *una* accion de 80 rs. á que es el precio ínfimo, hasta *diez* de 1000 como máximum, y bajo cuyos extremos todos los sócios están inscriptos; advirtiendo que finaliza el plazo dentro de tres meses á contar desde la fecha de la publicacion de este anuncio.

ADVERTEN IA.

Accediendo á las muchas súplicas que diariamente recibimos para que se amplie el tiempo de optar á la *rifa de la Bolsa completa de instrumentos* que ofrecimos á los que se suscribieran por todo el año antes del 1.º de junio, se prorroga este plazo hasta 31 de julio.

MADRID 1846: *Imp. del Colegio de Sordo-Mudos y Ciegos.*
Calle del Turco ním. 11.